

PRESENTACIÓN

DOI: 10.22199/S07198175.2016.0002.00001

“**D**el Amor, la Amistad y la Virtud” fue el elocuente título del I Simposio Patrístico Antofagasta, organizado por la Universidad Católica del Norte (desde el 14 al 16 de junio de 2016). Un ambiente de expectativa rodeaba la apertura oficial cuando el Vice Gran Canciller de la Universidad y Director-Decano del Instituto Superior de Ciencias Religiosas, Dr. André Hubert sj., daba inicio al Congreso. El Dr. Hubert ponía énfasis en la feliz circunstancia de un congreso patrístico convocado por una Universidad si se quiere lejana del centro del país, y abierta, a su vez, al espectáculo grandioso del desierto de Atacama. Era importante para él destacar este esfuerzo del Instituto para transformarse en sede de este Simposio, sobre estudios tan relevantes para la Iglesia y para la humanidad en general. Luego, la Dra. Patricia Ciner, Vice Presidente de la Asociación Internacional de Estudios Patrísticos (AIEP/IAPS) daría la conferencia inaugural. Un tema muy pertinente, puesto que, centrado en un autor muy estudiado en nuestra región como Orígenes, y consagrado en este caso a una materia eminentemente cristológica. Se destacaba la presencia de un grupo muy representativo de patrólogos, profesores de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, de otras Universidades del país y del extranjero, en especial de Argentina, y de un importante contingente de auditores a las sesiones. En el curso de las reuniones y los debates se mostró con claridad la importancia del Simposio como un espacio de reflexión.

Era la consolidación de un largo proceso de maduración de los estudios patrísticos en el país, en que, por así decir, se lograba afianzar su expansión geográfica gracias a un grupo de estudiosos trabajan-

do en la zona septentrional de Chile. Porque la Universidad Católica del Norte, y Antofagasta, la gran urbe del norte de Chile, gozan de una posición estratégica de indudable importancia para la academia. Basta con mencionar su cercanía con centros de estudios de significación de las provincias norteñas de Argentina, y su vecindad con Bolivia y Perú. En esas circunstancias, las ciencias y especialidades académicas –si son conscientes de sus capacidades de progreso– necesitan acrecentarse como organismos vivos y expandirse territorialmente, si quieren afianzar sus propios logros y asegurar su porvenir.

No de otra manera se desarrolló la actividad de los Padres en su época, que dieron lugar a lo que hoy llamamos patrística o patrología. Fueron consolidándose cual movimientos históricos en los diversos espacios del Imperio Romano (e incluso más allá), y a menudo se constituyeron como verdaderas redes de actividad intelectual del cristianismo. Un ejemplo luminoso nos lo da san Agustín, viajando incesantemente por el África Romana, asistiendo desde Hipona a los concilios de Cartago y a las conferencias con los donatistas. Lo vemos recorriendo por razones parecidas incluso cerca de 500 kilómetros al oeste para llegar a Cesarea, en la Mauretania. Sus contactos anteriores con san Ambrosio y otros miembros prominentes de la iglesia de Milán fueron permanentes y decisivos para él; sus cartas recorrían los rincones del Imperio, donde sus pasos no podían llegar. La Numidia, África Proconsular y Bizacena (que abarcaban gran parte de la actual Algeria hacia el este, más el Túnez y la Libia hasta la actual provincia Cirenaica que confina con Egipto) conformaron durante los siglos cristianos una verdadera malla de interconexiones personales, que nutrieron el pensamiento cristiano de toda esa región. El África romana, en sus tiempos de mayor esplendor,

antes de las invasiones vándalas y luego árabes, llegó a tener cerca de 600 obispados.

Me he extendido en estas consideraciones, porque deseo enfatizar la importancia de estos encuentros y su movilidad territorial. El I Simposio Patrístico de Antofagasta, espléndidamente organizado por la Dra. Eva Reyes y los miembros del Instituto Superior de Ciencias Religiosas de la Universidad Católica del Norte, Antofagasta, ha sido una oportunidad para diversos estudiosos de la patrística de compartir sus investigaciones, conversar con todo tipo de miembros de la academia, y conocer a personas del ámbito. El tema central del amor, la amistad y la virtud –que marcó las diversas ponencias entre el 14-16 de junio de 2016– dio un especial impulso a la presentación de estudios sobre el pensamiento de diversos Padres en estas materias. Estas quedaron inscritas en el programa, como el estudio sobre la *Prima Clementis*, del Dr. Felipe Pardo; sobre Tertuliano, del Dr. Eduardo Oliveira; sobre Atanasio de Alejandría, del Dr. Samuel Fernández; sobre Dionisio el Areopagita, de la Dra. Anneliese Meis. Orígenes fue el autor en la ponencia del Mg. Fernando Soler. Asimismo, se presentaron reflexiones sobre aspectos de la Iglesia primitiva, a cargo del Dr. Rodrigo Polanco, o de Padres de la Iglesia de los siglos IV-V, del Dr. Pawel Wygralak. San Agustín de Hipona fue el Padre examinado en la ponencia del Mg. Peter Downes, en la del Lic. profesor Ignacio López, y del Dr. Oscar Velásquez; y Boecio, en la del Dr. Gerald Cresta. En la mesa de presentación de últimos trabajos de investigación, expuso asimismo el Mg. Oscar Gayoso.

El campo de la patrística se ha extendido enormemente en la última centuria, de modo que se ha transformado en una especialidad relacionada no solo con la teología, la filosofía y la filología, sino

con la historia, la literatura, la arqueología, la lingüística y numerosas otras áreas del saber humanístico y la cultura. La verdad es que siempre fue así, pero estos aspectos *científicos* de los estudios patrísticos se han incrementado enormemente. Es así entonces, que todo este esfuerzo de preparación del I Simposio Patrístico de Antofagasta y de su efectiva realización, representa un gran paso en el progreso de la investigación, los estudios, la enseñanza y difusión de la patrología, en especial en la América Austral. De ahí que la decisión de los *Cuadernos de Teología* del Instituto Superior de Ciencias Religiosas de la Universidad Católica del Norte, de publicar –dentro de sus normas editoriales– los estudios presentados en el Simposio, son un paso trascendente, porque la difusión de la investigación es quizá la herramienta más eficaz de la academia en orden al florecimiento de una determinada especialidad. Es de esperar, por tanto, que estos congresos creados en Antofagasta por la UCN se sigan realizando en forma periódica, en la seguridad que no solo serán de provecho para los estudiosos, sino también para el bien de los numerosos interesados en tan hermosas y trascendentes disciplinas.

Dr. Oscar Velásquez

Correspondiente de Chile

Asociación Internacional de Estudios Patrísticos (AIEP/IAPS)